

CAPÍTULO 9

TURISMO COMUNITARIO: APROXIMACIÓN TEÓRICA Y EXPERIENCIAS COMPARADAS DE CASOS PRÁCTICOS

Leonor M Pérez Naranjo

Dpto. Estadística, Econometría, IO, Organización de Empresas y Economía
Aplicada
Coordinadora de la Titulación de Grado en Turismo
Universidad de Córdoba
lperez@uco.es

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se observa un cambio en el comportamiento de los turistas, los cuáles buscan otra forma de conocer los lugares, mostrándose como personas activas en sus viajes. Así, se busca explorar otros destinos donde la cultura local, lo étnico, lo diferente, las costumbres autóctonas y la herencia histórica de esas áreas adquieren cada vez más importancia y, en este sentido, se busca experimentar la diversidad cultural como forma de enriquecer a los viajeros. Asimismo, y desde la perspectiva de la oferta, se considera que el turismo sostenible puede convertirse en una actividad complementaria (pero nunca como única alternativa económica) a los tradicionales sectores económicos de la comunidad local, pero con la premisa básica de que sean los habitantes del lugar los que desarrollen y gestionen dichos procesos. Sin duda, ello puede propiciar el progreso de las comunidades locales ofreciendo al turista la posibilidad de conocer su herencia cultural y de disfrutar de los recursos naturales, pero siempre sobre la base de un eje fundamental: la gestión para explotar los recursos naturales, patrimoniales y culturales debe provenir de la propia comunidad local, la cuál también deberá fijar las limitaciones para el desarrollo turístico del área geográfica.

La articulación de esta tipología de actividad turística, basada en la gestión por la propia comunidad local, ofrece en los Países en Vías de Desarrollo grandes

posibilidades de desarrollo para la creación de pequeñas y medianas empresas gestionadas, y dirigidas, de forma colectiva. Y, en este sentido, se considera al turismo como una herramienta básica para luchar contra la pobreza, con iniciativas tales como el programa de la Organización Mundial del Turismo (OMT) denominado ST-EP (*Sustainable Tourism-Eliminating Poverty*). En este sentido, la OMT (2002) señala que el turismo sostenible puede ser una herramienta fundamental para el desarrollo socioeconómico y para reducir la pobreza en determinadas áreas rurales (y urbanas), en las cuáles se pueden establecer oportunidades para crear determinados productos turísticos basados en el desarrollo de sus recursos culturales, históricos y medioambientales, ofreciendo oportunidades a pequeña escala para generar riqueza y crear puestos de trabajo, sobre todo para las mujeres y los jóvenes, y como actividad complementaria, y nunca sustitutiva, de la agricultura, de la ganadería y de la pesca. En este sentido, la literatura científica (por todos, Novelli y Gebhardt, 2007) señala que el turismo es uno de los sectores económicos con un mayor crecimiento en el mundo y que la promoción del desarrollo turístico en zonas rurales (y urbanas) de áreas desfavorecidas de Países en Vías de Desarrollo no es, a priori, ni buena ni mala sino que depende de diferentes factores de carácter social, político, económico y ambiental. Así, áreas geográficas como África han experimentado un crecimiento exponencial en el número de turistas, pero ello no ha llevado consigo que la propia comunidad local haya obtenido unos mayores beneficios, ya sean bien de tipo socioeconómico bien de carácter cultural y medioambiental (Novelli y Gebhardt, 2007). Por otro lado, debemos de tener en cuenta que el impacto socioeconómico de la actividad turística en dichas áreas geográficas debe de medirse teniendo en cuenta dos elementos esenciales (Nyaupane et al., 2006): primero, el nivel de implicación y el grado de control de la actividad turística por parte de dicha comunidad; segundo, el número y el perfil de los visitantes que llegan al área geográfica. Y, en este sentido, el turismo puede tener efectos muy positivos para preservar la cultura local, para reforzar hechos culturales en parte ya perdidos y para construir un futuro sostenible respetando el pasado (Al-Oun y Al-Homoud, 2008).

El objetivo de este capítulo es revisar la literatura sobre turismo comunitario y presentar distintas experiencias en diferentes partes del mundo. La comparación de experiencias permitirá comprender mejor algunos de los aspectos relevantes en este tipo de turismo. Para ello, el capítulo se estructura, tras esta introducción, con un segundo apartado donde se realiza una somera revisión de la literatura centrada en el turismo comunitario; un tercer apartado donde se presentan distintas experiencias en turismo comunitario; y un cuarto apartado donde se muestran las principales conclusiones del estudio.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

El concepto de turismo comunitario (en inglés, *Community-Based Tourism –CBT–*) aparece por primera vez en la obra de Murphy (1985) donde se aborda las relaciones entre la actividad turística y la gestión basada en la propia comunidad local de Países en Vías de Desarrollo, cuestiones posteriormente desarrolladas por el mismo autor en 2004 (Murphy y Murphy, 2004). Junto con estos dos estudios, son varias las investigaciones que analizan la relación entre turismo y comunidades locales (Richards y Hall, 2000). El concepto de CBT plantea una nueva línea de investigación sobre las posibilidades de desarrollo turístico en Países en Vías de Desarrollo, concepto que se une a otros ya existentes como el turismo contra la pobreza (*Pro-Poor Tourism –PPT–*) donde se analiza el papel del turismo para luchar contra la pobreza en determinadas áreas; el concepto de iniciativas de beneficios procedentes del turismo comunitario (*Community Benefit Tourism Initiatives –CBTIs–*) donde se plantea la necesidad de la búsqueda de beneficios económicos para la comunidad, con independencia de otras cuestiones de carácter sociopolítico, defendiendo que la comunidad tenga la propiedad, la gestión y el control de los proyectos turísticos que se desarrollen (Simpson, 2008); o el concepto, elaborado por Harrison y Schipani (2007), basado en el fomento a través de la cooperación internacional del turismo comunitario (*donor-assisted, community-based tourism –DACBT–*), el cuál está promovido por las agencias de Cooperación Internacional y que permite a muchas comunidades locales, caracterizadas por economías de subsistencia, obtener dinero en efectivo para comenzar a crear sus propias microempresas. En suma, todas estas iniciativas concluyen que es necesario incluir a la comunidad local en la planificación y en la gestión de la actividad turística, y ello en base a tres razones: sirve para adaptarse a los cambios, abre su mentalidad y son parte del producto turístico.

El CBT ha emergido como una posible solución frente a los efectos negativos del turismo de masas en los Países en Vías de Desarrollo, permitiendo, al mismo tiempo, convertirse en una estrategia para la organización social de la propia comunidad. Así, esta tipología de turismo tiene como eje principal el integrar, a través de la propia comunidad, servicios de alojamiento, de restauración y, en general, de oferta complementaria. Y, asimismo, también permite una gestión turística de la zona añadiendo como características fundamentales el ser también un subsistema interconectado con otros subsistemas (como la educación, la salud, las infraestructuras o el medio ambiente), el presentar un proyecto de desarrollo sostenible gestionado por la propia comunidad y el de servir de interrelación entre la comunidad local y los visitantes que recibe la zona geográfica (Cioce et al., 2007). Siguiendo a Ashely (2000), el desarrollo del turismo en los Países en Vías de Desarrollo se ha vertebrado en base a cuatro perspectivas claramente identificables y diferenciadas (Tabla 1).

Tabla 1**Propuestas de desarrollo del turismo en Países en Vías de Desarrollo**

Los <i>economistas</i> generalmente entienden el turismo como una variable de crecimiento macroeconómico y, especialmente, como una manera de conseguir divisas.	Para el <i>sector privado</i> , el turismo es una actividad comercial que se establece en base tanto al desarrollo del producto como de la competitividad.
Muchos <i>conservacionistas</i> ven el turismo como un camino para utilizar de forma sostenible los recursos naturales y buscar, de esta manera, su conservación.	Para los <i>habitantes de las zonas rurales</i> , y las <i>ONGs</i> que trabajan en estas zonas, el turismo es uno de los componentes del desarrollo rural.

Fuente: Ashely (2000: 8)

En la actualidad, aunque la perspectiva dominante debería ser la cuarta, en la mayoría de los Países en Vías de Desarrollo predominan sin embargo las tres primeras alternativas. En este sentido, el CBT pretende dar respuesta a la articulación del desarrollo turístico a través de la cuarta perspectiva presentada por Ashely (2000), es decir, aquella basada en una participación activa de la propia comunidad y, para ello, es fundamental la necesidad de crear productos comunitarios que permitan un fomento de esta clase de turismo y que, al mismo tiempo, sirvan para vertebrar la relación entre la comunidad local y los visitantes, elemento básico en esta tipología de turismo. Como factores claves para el desarrollo del CBT, tenemos que destacar el reconocimiento de los beneficios individuales y colectivos, la formulación de las finalidades de la actividad turística y la percepción por parte de la propia comunidad local de que son ellos los responsables de las decisiones que se implementarán para el desarrollo turístico (Kibicho, 2008). Entre los principales beneficios del turismo comunitario encontraríamos el impacto económico directo en las familias de la comunidad, el mayor desarrollo socioeconómico y ambiental de la zona geográfica y la diversificación sostenible de las condiciones socioeconómicas (Manzara y Jones, 2007). Por otra parte, en cuanto a las principales limitaciones con las que se encuentra la comunidad local para desarrollar proyectos turísticos, y siguiendo a Nyaupane et al. (2006), nos encontramos, entre otros, con los siguientes: la comunidad local generalmente no dispone de los recursos financieros necesarios para vertebrar este tipo de iniciativas; la comunidad local puede tener limitaciones de carácter cultural; y pueden existir conflictos entre las competencias correspondientes a las diferentes administraciones públicas que operan en el lugar. Y así el CBT ofrece un rango de atracciones basado en la idea de que el sector primario y el turismo son, en parte, actividades complementarias desde el punto de vista comercial, pudiendo el turismo reducir la emigración mediante la creación de puestos de trabajo, e incluyendo la revitalización de la propia cultura local.

3. EXPERIENCIAS COMPARADAS

La literatura científica documenta proyectos basados en el CBT en Asia (Hiwasaki, 2006; Nyaupane et al., 2006; Harrison y Schipani, 2007; Al-Oun y Al-Homoud, 2008; Okazaki, 2008; Harris, 2009), Oceanía (Dyer et al., 2003), África (Lepp, 2007; Manyara y Jones, 2007; Novelli y Gebhardt, 2007; Kibicho, 2008; Sebele, 2010) o América (Martín de Holan y Phillips, 1997; Zorn y Farthing, 2007; Stewart y Draper, 2009; Trejos y Chiang, 2009; Valcuende y De la Cruz, 2009).

En este apartado se presentan siete experiencias de CBT en distintas partes del mundo: Botswana, Canadá, Costa Rica, Japón, Jordania, Malasia y Perú. Estas experiencias fueron seleccionadas atendiendo a su importancia y a su diversidad.

3.1. CBT EN BOTSWANA, ÁFRICA

Sebele (2010) investiga los beneficios y desafíos del turismo comunitario en *Khama Rhino Sanctuary Trust* (KRST), a fin de abordar sus deficiencias. KRST es una organización de base comunitaria creada en 1992 con el objetivo de salvar a los rinocerontes y lograr beneficios económicos para la población local en el Distrito Central de Botswana, a través del turismo y el uso sostenible de los recursos naturales disponibles. Se trata de un santuario que cubre un área aproximada de 4.300 hectáreas. KRST es una iniciativa de tres pueblos: Serowe, Paje y Mabeleapudi (Sebele, 2005). Serowe, el pueblo más grande en el distrito, tenía una población de 42.444 personas durante el censo de 2001, Paje tenía 2.088 y Mabeleapudi 1.780 (Central Statistics Office, 2002). El santuario se rige por una Junta de Administración que tiene 10 miembros: 8 de Serowe, 1 de Paje y 1 de Mabeleapudi (Sebele, 2005). El carácter desigual de la membresía de la Junta se atribuye a las diferencias en el volumen de población.

Los objetivos de KRST incluyen establecer, desarrollar y gestionar el santuario en beneficio de la comunidad, para proteger el medio ambiente y para proteger y nutrir a los rinocerontes en peligro de extinción y a todas las otras especies de fauna y flora; establecer, mantener y preservar la biodiversidad en el santuario, para generar ingresos para la comunidad local desde el turismo y otros usos de los recursos renovables del santuario, y para brindar educación ambiental a Botswana y al público en general (Chief Warden's Project Proposal, 2004; Sebele, 2005). En el KRST, además de rinocerontes, hay muchas otras especies de animales (cebras, ñus azules, jirafas, antílopes, gacelas, etc.), algunas trasladadas a la zona, y otras asentadas de forma natural, así como más de 130 especies de aves (<http://www.khamarhinosanctuary.com/about.htm>).

Esta investigación se realizó entre julio y octubre de 2004. Para la recolección de datos primarios se realizaron entrevistas formales con *stakeholders* clave (como los presidentes del Comité de Desarrollo de los Pueblos, los agricultores locales y

los miembros del consejo de KRST), se administraron cuestionarios (estructurados y no estructurados) y se realizaron grupos de discusión focales. Además, se utilizaron fuentes secundarias como revistas, libros publicados, informes y boletines no publicados, documentos de políticas gubernamentales (política de dirección de recursos naturales de base comunitaria, política de turismo, etc.), así como Internet. Los datos recogidos se analizaron utilizando descripciones y clasificación.

Los resultados mostraron que KRST tiene varios beneficios socio-económicos: genera empleo para las comunidades locales, favorece el desarrollo local, contribuye a la conservación y al turismo, favorece el suministro de bienes y servicios locales e incrementa el número de turistas. Sin embargo, también se pusieron de relieve una serie de desafíos: la falta de beneficios tangibles y de creación de empleo, la pérdida de los beneficios de la tierra, las deficientes habilidades empresariales, de marketing y de gestión, la falta de participación de la comunidad, la falta sentido de pertenencia al proyecto entre los miembros de la comunidad y la fuerte dependencia de los donantes extranjeros.

Este estudio de caso demuestra que el turismo comunitario puede mejorar la vida de la población rural mediante la creación de empleo, generando ingresos a través del alquiler de viviendas para los trabajadores del KRST y abasteciendo bienes y servicios disponibles a nivel local. Sin embargo, KRST se ha encontrado con muchos desafíos, a partir de los cuáles algunos miembros de la comunidad sienten que los costes en que han incurrido superan con creces los beneficios que se obtienen.

Así, se identifica que el mayor obstáculo para el progreso del KRST es la pérdida de acceso a una serie de recursos naturales, así como la falta de beneficios para la mayoría de los miembros de la comunidad. La comunidad sostiene que aunque el turismo es importante, han perdido una serie de beneficios muy esenciales para su subsistencia. Por tanto, los resultados indican que los beneficios son limitados, dando empleo tan solo a unas pocas personas y aportando asistencia financiera para proyectos de desarrollo comunitario a tan sólo uno de los pueblos.

La falta de ciertas habilidades necesarias en la industria del turismo también obstaculiza el avance del proyecto de KRST. La comunidad necesita adquirir las habilidades gerenciales, empresariales y de comercialización necesarias para asegurarse que se abre paso en el mercado y que obtiene una mayor parte de los beneficios de la industria turística.

Sebele (2005) sugiere que el KRST tiene que desarrollar un plan de distribución de beneficios, exponiendo la naturaleza y el modo en que la empresa desea asignar los beneficios en los tres pueblos implicados. Los resultados indican que sólo unos pocos individuos reciben beneficios del proyecto, no repartiéndose equitativamente entre los miembros. Los beneficios deberían ser para toda la comunidad y no sólo para una minoría. Además, los resultados muestran que la población local no suele participar en los procesos de toma de decisiones. Sin embargo, para que una organización de base comunitaria tenga éxito, la población local tiene que participar plenamente en su funcionamiento desde el inicio, y en los procesos

de toma de decisiones del día a día. Por tanto, y a menos que se tomen medidas drásticas para involucrar a las comunidades locales, el proyecto no mejorará las condiciones de vida de las comunidades rurales y tampoco se introducirán medidas de conservación sostenibles.

Este trabajo apoya la idea de que es necesario permitir que las comunidades se conviertan en participantes activos y decisores, para permitir más beneficios a la sociedad. Sebele (2005) sostiene que las personas de la localidad solo pueden convertirse en participantes activos si tienen el apoyo del Gobierno, del sector privado y de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) que permitan la transferencia de habilidades y conocimientos. Esto solo puede lograrse a través de políticas y marcos que maximizan el potencial de las comunidades locales, mientras que, al mismo tiempo, se asegura que los beneficios de la actividad turística superan a los costes.

En resumen, los resultados muestran que aunque se identifican algunos beneficios, aún quedan muchos desafíos para KRST. Es evidente que para que el turismo comunitario traiga más beneficios a la población local se necesita más interacción entre la población y la gestión del santuario. Así, una mayor participación local ayudará a asegurar que la población toma poder y se lleva a cabo la conservación de recursos naturales. Esta investigación apoya que las empresas comunitarias, si se dirigen y gestionan correctamente, pueden promover la conservación de los recursos naturales e incrementar los beneficios locales a través de la participación en actividades turísticas.

3.2 CBT EN CANADÁ

Cada vez más, los investigadores en el norte de Canadá están adoptando enfoques de base comunitaria a la investigación (Gearheard y Shirley, 2007). Los principios de la investigación basada en la comunidad ponen de relieve la importancia de la participación activa de los miembros de la comunidad en todas las fases de la investigación (DeLemos, 2006; Israel et al., 1998; Taylor et al., 2004); el desarrollo de confianza entre el investigador y la comunidad (Castleden et al., 2008; Harvey, 2003); el reconocimiento de la comunidad como una unidad de identidad; las fortalezas, debilidades y recursos existentes dentro de la comunidad; la integración de los conocimientos locales y la acción para el beneficio mutuo de todos los asociados; el curso de co-aprendizaje y empoderamiento; el proceso de investigación cíclico e iterativo, y la difusión de los resultados de la investigación de una manera respetuosa, donde la propiedad del conocimiento de la comunidad esté acreditada (Israel et al., 1998).

Stewart y Draper (2009) presentan una experiencia donde se informa sobre los resultados de un proyecto en tres comunidades en el norte de Canadá, que aceptaron participar en una investigación de base comunitaria para examinar las actitudes de los residentes hacia el turismo. Las tres comunidades que participaron en la

investigación fueron Churchill, en Manitoba, Cambridge Bay y Pond Inlet, en Nunavut. Churchill es reconocido internacionalmente como uno de los mejores destinos del norte de Canadá para actividades turísticas basadas en la naturaleza, como la observación del oso polar, de la ballena beluga o de ciertas aves. Cambridge Bay recibe a cazadores deportivos de forma regular desde la década de los ochenta del siglo pasado, siendo un punto de parada clave para los viajeros de paso del noroeste. Finalmente, Pond Inlet es conocido principalmente como destino para cruceros (aproximadamente 12 barcos visitan la zona durante el verano), aunque también es un importante centro de servicios para todas las actividades turísticas de la temporada de aventura en el cercano Parque Nacional Sirmilik.

El proceso de investigación que se llevó a cabo se ilustra en la Tabla 2. Se trata de un proceso de investigación iterativo, de varias fases y multi-método. El trabajo de campo se inició en junio de 2005 y concluyó en septiembre de 2007. Churchill se visitó en cuatro ocasiones y Cambridge Bay y Pond Inlet en tres. La duración de las visitas fue de entre una y tres semanas.

Tabla 2
Proceso de investigación

Estado de la investigación	Propósito	Actividades de investigación
Fase 0	Proceso inicial de búsqueda de posibles comunidades de estudio	<ul style="list-style-type: none"> ■ Establecimiento de contactos ■ Visita preliminar ■ Diario reflexivo
Fase 1	Visita de investigación preliminar para obtener la aceptación de la comunidad a estudiar y para recopilar información de fondo	<ul style="list-style-type: none"> ■ Entrevistas con los interesados ■ Entrevistas piloto a residentes ■ Observación de los participantes ■ Diario reflexivo
Fase 2	Período de recolección de los datos principales con los residentes de la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> ■ Entrevistas a residentes ■ Observación de los participantes ■ Diario reflexivo
Fase 3	Período de información de los resultados de la investigación a la comunidad y fin del trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> ■ Muestra de posters ■ Weblog ■ Informe a las partes interesadas ■ Charlas de la investigación a la Comunidad

Fuente: *Stewart y Draper (2009).*

Al comienzo de la investigación, se deseaba que la participación de la población local en la mayoría de los aspectos del proyecto fuese lo mayor posible. Así, en el diseño del proyecto, se pretendía desarrollar los objetivos de la investigación con los aportes de la comunidad local. De esta manera, se tuvieron en cuenta aportaciones de las partes interesadas en cada una de las comunidades (29 antes en Churchill, 23 en Cambridge Bay y 19 en Pond Inlet). Los individuos fueron contactados y provistos de un esbozo de los temas de la investigación y se les pidió que comentaran sobre las cuestiones de investigación y metodología.

En el trabajo de campo, la intención era involucrar en la medida de lo posible a los residentes locales en el desarrollo del método y la recolección y el análisis de datos. Sin embargo, estos tan sólo se involucraron como intérpretes para las entrevistas a la comunidad en Cambridge Bay y Pond Inlet. Las entrevistas a los residentes en cada una de las tres comunidades revelaron un apoyo muy positivo hacia el turismo a nivel comunitario, pero con diferencias entre las tres comunidades. En Churchill (con 75 residentes entrevistados), las consecuencias económicas del turismo (tanto positivas como negativas) eran las más discutidas, lo que refleja la implicación económica del turismo en la comunidad. Del mismo modo, en Cambridge Bay (con 70 residentes entrevistados), se citan más ampliamente las consecuencias económicas del turismo, abrumadoramente positivas, incluyendo la importancia de la generación de ingresos adicionales. Se identifica, además, que el turismo es una oportunidad para educar a los visitantes, y para disipar los mitos acerca de la vida en el norte. Solo unos pocos encuestados señalaron su preocupación sobre algunos aspectos del turismo (como el consumo de alcohol). Por el contrario, en Pond Inlet (con 71 residentes entrevistados), se citaron más ampliamente las consecuencias socio-culturales del turismo, ya que el turismo proporciona un foro para la comunicación entre Inuit y Qallunaat. En las tres comunidades se apreciaba el deseo de fomentar el turismo en el futuro, siempre y cuando el desarrollo fuese respetuoso con el medio ambiente y la cultura, y procediera a un ritmo gradual.

En la etapa de análisis de datos y / o interpretación, se pretendía que los residentes locales tuviesen la oportunidad de comentar los resultados obtenidos en la investigación. Así, la intención era informar de los resultados (e incluir esto como una etapa del trabajo de campo) para asegurar que los resultados tienen sentido desde una perspectiva local. Como consecuencia, el análisis final tendría en cuenta la interpretación local (Nickels et al., 2007).

Finalmente, el estudio muestra que retornar información sobre los resultados de la investigación es un componente clave de trabajo con y dentro de las comunidades, y es crucial en el desarrollo y el mantenimiento de relaciones significativas de investigación con grupos indígenas.

El proceso de investigación confirma la importancia absoluta de tres elementos fundamentales: 1) la verificación de los resultados de la investigación de manera que la interpretación local pueda ser tomada en cuenta; 2) el retorno de los hallazgos a la comunidad para que la investigación se pueda aplicar, en su caso; y, 3) compartir los resultados con las personas que en un primer lugar se preocuparon lo

suficiente como para proporcionar los datos. La notificación de los resultados de la investigación es vital para que los pueblos indígenas sean cada vez más activos y estén más comprometidos como participantes y gestores en los procesos de investigación.

3.3 CBT EN COSTA RICA

Trejos y Chiang (2009) analizan la contribución del turismo al bienestar de los residentes rurales a través del desarrollo de los vínculos económicos establecidos por el turismo comunitario en zonas rurales de Costa Rica. En concreto, mediante un estudio de caso en la Isla de Chira, evaluaron los vínculos económicos en dos niveles diferentes: el discurso y la práctica.

La Isla de Chira se encuentra en el Golfo de Nicoya, tiene una superficie de 43 km² y su población en 2007 era de 1.740 personas (Asociación de Desarrollo Comunal Integral de la Isla de Chira, 2007), en su mayoría de ascendencia indígena. Dos servicios de barcos proporcionan a los pasajeros enlaces con la parte continental aunque muchos de los residentes tienen pequeñas embarcaciones propias. La pesca es la principal actividad económica, que emplea directamente a uno de cada cuatro personas (Arrieta, 2007). Los informes oficiales indican que hubo alrededor de 2.300 pescadores en el Golfo de Nicoya en el año 2000, pero las cifras reales son probablemente más altas y es probable que se hayan incrementado en los últimos años. Aunque la industria de la pesca en el Golfo de Nicoya es de pequeña escala, el gran número de pescadores ha llevado a la sobreexplotación, y las capturas son cada vez más escasas (Fischer y Wolff, 2006).

Los principales atractivos turísticos de Chira incluyen la observación de aves en los humedales, paseos en lancha y recorridos por el bosque de manglares y las islas cercanas más pequeñas (que también incluyen santuarios de vida silvestre), pesca deportiva, senderismo y ciclismo (a causa de la orilla fangosa, no es un buen lugar para nadar). La isla además es un lugar relativamente seguro en comparación con el continente.

En 1999, un grupo de 12 mujeres inició un proyecto de turismo en la Isla de Chira (antes de esto estaban involucradas con la pesca y / o estaban casadas con pescadores). En 2001, 10 de estas mujeres registraron formalmente la AEDC (Asociación Ecoturística Damas de Chira) como una agrupación política local. En 2007, sólo cuatro mujeres se mantenían activas en la AEDC, que pertenecía a ACTUAR (Asociación Costarricense de Turismo Rural Comunitario) y recibía apoyo adicional de varias instituciones del gobierno de Costa Rica, así como de sus cuatro asociados: la *Ford Motor Company*, *Fundecooperación*, *SGP* y *Rainforest Alliance* (<http://www.eco-index.org/search/results.cfm?projectID=865>). El turismo permitía a los miembros de la AEDC recibir ingresos desde fuera de la propia economía local.

Desde enero de 2000 a diciembre de 2002 se desarrolló un proyecto apoyado por SGP con dos componentes principales: el ecoturismo y el cultivo de almejas piangua. Ambas actividades se ejecutaron por dos grupos independientes de mu-

jeros. Al final del proyecto, el grupo de ecoturismo de la AEDC había adquirido botes, había construido un albergue, rutas de senderismo y un lugar de observación, y además, también organizaba excursiones, observación de aves (aves acuáticas), pesca, bicicleta y excursiones a los bosques de manglares del Chira y de otras islas en el Golfo.

De acuerdo con Mata (2006), coordinador del SGP en Costa Rica, se habían creado vínculos con pescadores, tiendas de comestibles, transportistas marítimos y terrestres, productores artesanales, extractores de piangua y proveedores agrícolas de plátano, yuca, cilantro, frutas, queso, huevos y pollo. El representante de AEDC afirmaba: "Las personas que producen leche, huevos, pollo y mariscos, todos ellos nos venden a nosotros. Lo mismo ocurre con las mujeres que extraen pianguas. Incluso la señora que hace tortillas de maíz viene aquí y nosotros le compramos".

El trabajo de campo en el que se basa este estudio fue realizado por Trejos (2008) en 2005-7 como parte de su investigación doctoral sobre CBT en la zona rural de Costa Rica. Este trabajo evalúa la política de CBT en Costa Rica desde la perspectiva de Granovetter (1983, 2002 y 2005), de teoría de redes (ver también Trejos et al., 2006 y 2008). De acuerdo con estas premisas, y para los fines del estudio, se plantea la hipótesis de que las agrupaciones políticas locales de turismo en Chira vinculan individuos desde las comunidades rurales (con fuertes lazos entre los miembros) a otras partes del sistema social (con la que tienen pocos y débiles lazos) en formas que de otra manera no se producirían. La investigación utilizó un enfoque de estudio de caso con el objetivo de ampliar y generalizar teorías (generalización analítica).

El documento se basa principalmente en entrevistas semi-estructuradas con representantes de 8 organizaciones de apoyo al CBT, 6 agrupaciones políticas locales, y 12 aldeanos de Chira con vínculos con el CBT. Las entrevistas fueron trianguladas y contrastadas con documentos publicados y no publicados, así como con las observaciones de las agrupaciones políticas locales propietarias de empresas turísticas y las comunidades en las que se encuentran. Además, en la Isla de Chira, la AEDC proporcionó una lista de los vínculos económicos a las empresas locales y todos los contactos de la lista fueron entrevistados en marzo de 2007.

Finalmente, los resultados indican que el CBT en la práctica no implica un beneficio colectivo a la comunidad, sino más bien, un beneficio colectivo a un grupo de miembros de la comunidad organizados en una asociación formal. Organizaciones de apoyo al CBT han promovido un discurso sobre los vínculos económicos locales, en el que la esperanza de mayores beneficios se coloca sobre pequeños vínculos a servicios y productos ofrecidos por los miembros de la comunidad local. Sin embargo, el estudio de campo sugiere que los vínculos económicos generados por el CBT en la comunidad son esporádicos y polivalentes y muy dependientes de la disponibilidad de materiales y suministros (muchos de los cuáles son traídos desde el exterior). Estos hallazgos advierten a los profesionales que iniciativas de CBT de pequeña escala como el de la Isla de Chira podrían tener sólo impactos positivos de pequeña escala en la economía local (Stem et al., 2003).

3.4. CBT EN JAPÓN

Según Hiwasaki (2006), la reciente diversificación de las necesidades del turismo doméstico en Japón, vista sobre todo en la creciente demanda de ecoturismo y turismo verde, muestra que hay mucho potencial para un mayor desarrollo del turismo de naturaleza, mucho del cual se lleva a cabo en áreas protegidas. Sin embargo, existen numerosos retos. Así, Hiwasaki, en base a tres estudios de caso sobre turismo en parques nacionales, pretende identificar cuáles son los factores comunes de éxito.

Los tres lugares seleccionados para esta investigación fueron: el Parque Nacional Ogasawara (Islas Ogasawara), el Parque Nacional Kirishima-Yaku (Isla Yakushima) y el Parque Nacional Nikko (Zona de Especial Protección de Oze). En pequeña escala el turismo de naturaleza en áreas protegidas comenzó en Japón en las islas de Ogasawara (conocidas por su entorno natural único) cuando el avistamiento de ballenas fue tomado oficialmente como un plan de desarrollo para las islas en 1989. Estas islas están situadas a 1.000 km al sur de Tokio. Para llegar allí se tarda 25 horas a través de un ferry desde Tokio, que sale una vez cada 6 días. Las islas fueron repatriadas a Japón en 1968 y designadas como parque nacional en 1972 y como área silvestre en 1975. La Zona de Especial Protección de Oze tiene una larga historia como lugar turístico basado en la naturaleza, y es muy conocido por su aparición en la exitosa canción “Recuerdos de verano”, que desencadenó un auge turístico a mediados de 1950. En esta área protegida (designada como zona de protección especial en 1953 tras la designación de Parque Nacional Nikko en 1934), el turismo representa el tipo de turismo de masa de naturaleza que tiene lugar en muchas áreas protegidas en Japón. La isla Yakushima, situada frente a la costa de Kagoshima en el sur de Kyushu, es un primer destino de ecoturismo, bien conocido por sus bosques de la antigua Yaku-sugi (cedros japoneses de más de 1.000 años de antigüedad). En Yakushima fue donde la palabra “ecoturismo” se utilizó por primera vez en Japón, cuando el desarrollo del ecoturismo fue propuesto como una nueva industria comunitaria alternativa al turismo de masas en 1992. Partes de la isla están designadas como parque nacional y zona virgen, pero la isla es famosa por su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO como una propiedad natural.

Para comenzar este estudio, se llevaron a cabo revisiones de actividades de turismo de naturaleza en áreas protegidas de Japón. La recopilación de datos inicial se basó en la revisión de literatura, políticas y acuerdos institucionales relacionados con el turismo en áreas protegidas, la comunicación personal con algunas partes interesadas y la presentación de estudios de casos en conferencias de ecoturismo en Japón. Con base en esta revisión, se identificaron los desafíos a los que se enfrenta el turismo de naturaleza en las áreas protegidas del país.

A continuación, se seleccionaron los tres destinos para el estudio en profundidad, en base a una combinación de criterios relacionados con el turismo y con la conservación.

Más tarde, se realizó un trabajo de campo en los tres lugares seleccionados, recopilando datos a través de la observación de los participantes y entrevistas a informantes clave, cubriendo una amplia gama de partes interesadas. Los informantes clave iniciales eran funcionarios del Gobierno en los planos nacional y local y miembros destacados del sector privado involucrados con el turismo, la gestión de áreas protegidas y la conservación, que habían participado activamente en conferencias sobre ecoturismo y/o conservación. Mediante muestreo *snowball* se identificaron informantes adicionales que incluían a población local que estuviese involucrada con el turismo, la conservación y el desarrollo comunitario, así como a propietarios de tierras con participación en la gestión del área protegida y del turismo. En cada destino se llevaron a cabo más de 20 entrevistas semi-estructuradas.

El marco analítico utilizado en el análisis de los estudios de caso consistió en lo siguiente: primero, sitios y lecciones aprendidas, buscando en cada zona y examinando sí y de qué manera los objetivos del turismo comunitario se habían logrado con éxito o sin éxito; segundo, el análisis FODA de los objetivos turísticos basados en la comunidad: análisis de las fortalezas y debilidades y las oportunidades y amenazas; tercero, la importancia relativa de los instrumentos de política en cada destino: análisis de las contribuciones de los instrumentos de política para el éxito de cada sitio; y cuarto, la comparación de instrumentos de política y sus efectos en contra de los objetivos del turismo de base comunitaria: examinar el papel de cada instrumento de carácter político para contribuir a la consecución de los objetivos de turismo comunitario. A través de este análisis, y a partir de los datos recogidos, se identificaron los factores comunes que subyacen al éxito en los tres destinos seleccionados.

Según los resultados, el turismo de naturaleza en áreas protegidas se enfrenta a nueve desafíos:

- La sobreexplotación.
- El sistema de dirección del Parque Nacional es propicio para el desarrollo del turismo a gran escala.
- La administración del parque y la conservación de la naturaleza son *top-down*, de arriba hacia abajo, dejando poco espacio para la participación de la comunidad.
- La notable falta de recursos humanos y financieros asignados para una adecuada dirección del parque.
- La falta de coordinación entre las diferentes partes interesadas del Gobierno es típico del sistema de administración japonesa que se encuentra dividido verticalmente, donde hay poca comunicación entre las agencias.
- La demanda de turismo en áreas protegidas se está diversificando.
- El desarrollo del turismo de naturaleza en Japón ha sido encabezado principalmente por los sectores privado y sin fines de lucro.
- La existencia de una brecha dentro de las comunidades en y alrededor de un área protegida con respecto a los niveles de interés y la participación en el turismo y, por lo tanto, en los beneficios recibidos desde el turismo.

- El aumento repentino de la demanda de ecoturismo en ciertos parques y la proliferación de guías. Una de las mayores causas de insatisfacción del visitante es la baja calidad de los guías (que han sido criticados por no esforzarse para ofrecer una interpretación de alta calidad a pesar de cobrar altas tarifas).

Los cinco primeros desafíos se relacionan con problemas de conservación en general que se derivan del sistema de gestión del parque nacional en Japón, mientras que los cuatro últimos son más específicos del turismo

Sin embargo, Ogasawara, Oze, y Yakushima, aparte de sus magníficas características naturales que proporcionan altos niveles de satisfacción a los visitantes, comparten cuatro factores que los hacen altamente exitosos como parques turísticos: los acuerdos que han fortalecido a las instituciones, la autorregulación relacionada con la conservación, los altos niveles de concienciación ambiental en la comunidad local y la existencia de sólidas alianzas entre los diferentes grupos.

El sistema de gestión de parques en Japón constituye un mecanismo potencialmente viable para garantizar la participación de la comunidad local y el consenso de las partes interesadas para la gestión sostenible de los parques. Esto se debe a que el Ministerio de Medioambiente siempre ha tenido que involucrar a los interesados en la gestión de los parques, debido a la compleja propiedad de la tierra y a su carácter de uso múltiple. En virtud de este sistema de gestión, las fortalezas identificadas en los tres lugares de estudio sientan las bases para el desarrollo del turismo de base comunitaria en este país.

NACS-J (*Nature Conservation Society of Japan*), una destacada organización no gubernamental, ha declarado que en el contexto japonés, lo que se necesita para construir el consenso de todas las partes interesadas con respecto a la gestión sostenible de los parques es precisamente la construcción de un sistema de gestión de parques que asegure la participación de la comunidad y la transparencia en la toma de decisiones, y la difusión de información sobre los resultados de la vigilancia en los parques y los detalles del proceso de toma de decisiones (NACS-J, 2000).

3.5 CBT EN JORDANIA

Al-Oun y Al-Homoud (2008) intentan mostrar cómo la industria turística en expansión en Jordania puede beneficiar a beduinos como pueblos indígenas mediante el uso de su patrimonio como un recurso turístico alternativo. El turismo de patrimonio cultural de la Badia Norte puede replicarse en otras áreas del desierto Badia de Jordania. Los autores describen y analizan la participación de los beduinos en el turismo y sus recursos culturales para la industria turística de Jordania, junto con las opiniones de los beduinos sobre los impactos potenciales del turismo. Por último, proporcionan recomendaciones para el futuro del turismo cultural en las regiones desérticas de Jordania.

Jordania se divide en cuatro regiones principales que se distinguen por su topografía y su clima. Una de ellas es la tierra árida y semiárida de la Badia. La región de Badia es la parte más grande de Jordania, que se extiende de norte a sur con una superficie de 72.600 km², el 81,3% del total del área. Se subdivide en tres sectores: Badia Norte, Badia Central y Badia Sur. El lugar de estudio es el Noreste de Badia, que es parte de la Badia Norte en Mafrq, y se extiende en dirección norte hacia la frontera con Siria y en dirección este hasta la frontera con Irak, comprendiendo 25.930 km². El marco de la investigación incluyó los 34 pueblos de la zona del Centro de Desarrollo de Investigación de Badia (CDIB) del área Noreste de Badia. Estos pueblos se encuentran a diferentes distancias de Mafrq, la principal ciudad de la región. La densidad de las viviendas oscila entre cuatro y 395 en cada pueblo en base a las estadísticas de la Encuesta Demográfica y Socio-Económica del CDIB.

Esta investigación se basa en un estudio empírico descriptivo, realizado entre 2000 y 2002 en cuatro etapas: entrevistas de campo, encuestas de campo, investigación de archivos y un proyecto piloto de turismo. Los resultados incluyeron tres perfiles de investigación: socio-económico, cultural y tradicional, y arqueológico. Las entrevistas de campo se llevaron a cabo en 2001 e incluían entrevistas cara a cara, semi-estructuradas y abiertas con 20 informantes clave de los diferentes clanes del noreste de la Badia, seleccionados con el asesoramiento del personal beduino del CDIB. Para entender su papel, incluyendo a las mujeres y su cultura única como un recurso turístico, y para comprender sus percepciones del turismo y de la manera en que podría cambiar potencialmente su forma de vida, las preguntas de la entrevista versaban sobre los valores de los beduinos, los roles de las mujeres beduinas, los valores de hospitalidad, y las cuestiones relacionadas con la cultura material de los beduinos: tiendas y sitios para acampar, vestuario, camellos y comida. Esta parte fue de tipo descriptivo y trató de demostrar el estado actual de las tradiciones, tanto materiales como no materiales.

Las encuestas de campo se llevaron a cabo entre 1997 y 2002, incluyendo encuestas en 19 sitios arqueológicos en el noreste de Badia con una extensa documentación arquitectónica. Esta parte también fue descriptiva y trató de demostrar el estado actual de las representaciones de estos lugares.

La investigación de archivos se llevó a cabo durante el mismo período y ayudó a establecer la historia detallada del perfil arqueológico. Los datos fueron recogidos de los archivos de la biblioteca del Departamento de Antigüedades en el Ministerio de Turismo.

Además, se realizó una prueba piloto en 2001, incluyendo una estancia de un día y una noche en una tienda de campaña beduina para experimentar el estilo de vida beduino y su ambiente. La prueba testó el potencial de la experiencia turística de patrimonio beduino que podría integrarse e implementarse con la ayuda de la comunidad local y gestionarse por el CDIB. El 4 de octubre de 2001, dos grupos separados, con un total de 60 turistas nacionales desde Amman, tuvieron

una experiencia de patrimonio indígena con una estancia de un día y una noche en el Centro del Campo Safawi del CDIB. Se quedaron en una tienda tradicional y experimentaron actividades culturales realizadas por 15 mujeres y hombres beduinos locales (como cocinar, hornear, tejer e hilar, el canto y la poesía). Los turistas se sumergieron en las actividades diarias de los beduinos. Al final de la experiencia, los 60 turistas y los 15 locales fueron entrevistados por separado en dos grupos con preguntas abiertas y discusiones. Esta prueba utilizó un enfoque interpretativo tratando de ver el punto de vista de la gente local involucrada en el proyecto. También utilizó un enfoque explicativo con los turistas, para aprender lo que había influido en su evaluación de la situación actual y el porqué. El estudio fue un ejemplo de investigación de acción multi-dimensional, con preguntas sobre el papel de la mujer en las actividades turísticas, las experiencias de los turistas inmersos en la cultura beduina, las percepciones de los beduinos de las repercusiones negativas de compartir su cultura con los de afuera, y el interés de los beduinos para adaptarse a esta nueva fuente de ingresos.

La investigación concluye que el turismo sostenible requiere la participación y el control de la comunidad. Por lo tanto, los habitantes locales deberían convertirse en los propietarios y ejecutores del desarrollo turístico en Badia. Así, y para desarrollar el turismo, las comunidades deberían evaluar los recursos turísticos característicos que existen en cada lugar. Sin embargo, los valores sociales tienen que entenderse antes de implementar cualquier proyecto de desarrollo turístico. Dado que se trata de un sector basado en la experiencia, más que una actividad basada en instalaciones, el turismo cultural debería mantener la autenticidad frente a las presiones de reducción de costes, satisfacer las más altas expectativas turísticas y respetar las capacidades físicas y psicológicas de la población local. Por tanto, los beduinos y el sector privado deberían proporcionar las correspondientes estrategias utilizando principios de gestión general, calidad del servicio y gestión financiera. Y para sostener esta tipología de industria se puede utilizar una gestión de calidad integrada para formar a las personas de esta zona geográfica. Por lo tanto, se recomienda que una asociación público-privada, a través de la Junta de Turismo de Jordania y el CDIB, utilice estrategias conjuntas de marketing para el turismo de patrimonio en Badia.

La creación de organizaciones no gubernamentales permitirá a las comunidades trabajar juntas trascendiendo las diferencias tribales y permitiendo a la gente integrarse en el proceso de desarrollo socioeconómico en Badia.

El caso analizado demuestra la importancia de la participación de los miembros de la comunidad indígena en el turismo, como decisores, asociados y como una atracción notable para los turistas. Existe una gran demanda en todo el mundo para experimentar la cultura indígena y el estilo de vida de los beduinos del Medio Oriente. Los beduinos seguirán compartiendo su patrimonio con los viajeros, siempre y cuando ellos sigan manteniendo el control de su cultura y sean fortalecidos social y económicamente por trabajar con el turismo, en colaboración con organismos gubernamentales y ONGs.

3.6. CBT EN MALASIA

Harris (2009), mediante un estudio de caso en Bario, ilustra cómo el turismo se ha integrado con el desarrollo de la comunidad y proporciona información sobre algunas de las condiciones que permiten al turismo fomentar resultados deseables para el desarrollo comunitario. El estudio destaca el papel de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) en la relación entre el turismo y el desarrollo local.

Bario es un conjunto aislado de los asentamientos enclavados en las montañas Kelabit en el norte de Sarawak, uno de los estados del este de Malasia en la isla de Borneo. El turismo en Bario ha crecido exponencialmente desde sus inicios hasta convertirse en la actualidad en uno de los pilares de la economía local, abarcando al mismo tiempo muchas formas diferentes, incluyendo el ecoturismo, el turismo de aventura, el turismo cultural, el turismo de investigación, y su manifestación más reciente, el turismo de congresos. El crecimiento del turismo en Bario está íntimamente relacionado con otros aspectos del desarrollo social y cultural de la comunidad, y la historia de la industria da una idea de las posibilidades de otras comunidades que deseen tomar ventaja de sus recursos naturales en pro del desarrollo local. Como estudio de caso, el turismo en Bario muestra cómo un enfoque de turismo contra la pobreza basado en la comunidad puede integrarse con el desarrollo local en un proceso de refuerzo mutuo que ha propiciado más que oportunidades de generación de ingresos, fomentando una revitalización más amplia de la vida económica y social de la comunidad local.

El estudio de caso se desarrolló a partir de la experiencia del autor con la introducción de las TICs en Bario, concretamente, con un telecentro local y con laboratorios de equipos informáticos para las dos escuelas de la localidad, con conexión a Internet. Esto comenzó con una visita inicial en 1998, seguida por unas 13 visitas más a lo largo de los 10 años siguientes. A medida que la comunidad comenzó a realizar un buen uso de Internet, se pidió ayuda al autor en la promoción del turismo.

El estudio alude a las distintas contribuciones del turismo a la comunidad de Bario. La comunidad ha aprendido el valor que los visitantes dan a las experiencias que disfrutaban en Bario, y utilizan este conocimiento para su propio beneficio. Los efectos combinados de la mejora de las comunicaciones y el acceso a Internet han dado lugar a una mayor apertura de Bario y la cultura Kelabit al resto del mundo, y estos desarrollos están conduciendo a una regeneración de la vida social y económica de la comunidad.

Los problemas y las limitaciones relacionadas con el desarrollo de Bario surgen en gran medida por su aislamiento. La ausencia de conexiones por carretera con el mundo exterior ha restringido las opciones de desarrollo de la comunidad. Por el contrario, esto ha dejado un ambiente relativamente virgen que sigue atrayendo a los ecoturistas, de los cuáles gran parte de la comunidad es capaz de obtener algunos ingresos para complementar los de sus cultivos. El aislamiento también

ha fomentado la autodependencia y la cohesión de la comunidad, que también ha resultado de la especificidad de la pertenencia a un grupo étnico relativamente pequeño.

Junto con una orientación hacia el exterior y la voluntad de asumir la educación y la tecnología, la comunidad ha superado muchos de los inconvenientes de aislamiento que en algunos aspectos se han convertido en una ventaja.

Al mismo tiempo, el telecentro e-Bario, así como las formas de turismo que favorece, se han convertido en un foco de atención internacional de manera que el Gobierno de Malasia está utilizando las experiencias del proyecto para orientar el desarrollo de los programas nacionales replicando su enfoque, con el propósito de desarrollar la economía rural e incluir a la población de estas zonas en el progreso de Malasia hacia una sociedad de la información y la economía del conocimiento. Así, Bario se está globalizando y el turismo es un componente integral del proceso.

En el caso de estudio, una de las condiciones que facilita que el turismo comunitario sea una herramienta efectiva para el desarrollo de la comunidad es la voluntad de diseñar una estrategia de turismo que se integre y sea compatible con su estrategia de desarrollo de la comunidad. En Bario, el turismo es un servicio a la comunidad. El principio fundamental que guía el desarrollo del turismo ha sido siempre el mismo: “¿Qué podemos hacer que sea útil para nosotros?”. Esto se ha manifestado en el tipo de actividad empresarial que el turismo ha generado (por ejemplo, los agricultores trabajan como guías cuando no están ocupados en sus campos, y quienes poseen casas comunales de gran amplitud, las alquilan como casas de familia), pero también es evidente en el uso de las TICs, ya que se prestan bien a la industria del turismo, que está fuertemente basada en el intercambio de información. Finalmente, la comunidad ha reconocido que las formas no tradicionales y emergentes del turismo son las más apropiadas para sus necesidades, lo que requiere adaptación por parte del turista a las condiciones locales y no al revés. Es este factor el que ofrece mayores garantías de preservación de los aspectos turismo que atraen a los visitantes en primer lugar y que, en última instancia, garantiza la sostenibilidad de la industria en esta zona geográfica.

3.7. CBT EN PERÚ

Valcuende y De la Cruz (2009), a través de un estudio de caso, analizan los problemas que se generan en algunas intervenciones realizadas por ONGs para impulsar iniciativas turísticas. ONGs, a través de turismo alternativo, pretenden favorecer el desarrollo de las sociedades locales, al mismo tiempo que se incide en la preservación ambiental.

Valcuende y de la Cruz (2009) seleccionaron una experiencia turística desarrollada en la Comunidad de Baltimori, por parte de dos ONGs: Trees Perú y CESVI. Estos dos investigadores dieron voz a la sociedad local y la contrastaron con los propios discursos de los interventores. A su vez, profundizaron, desde una perspec-

tiva holística, en todos los aspectos que concurren en los procesos de intervención, en los que se vincula turismo y medio ambiente.

Esta investigación es el resultado de un trabajo de campo que se realizó durante los meses de julio, agosto y septiembre de 2007 en Puerto Maldonado, capital de Madre de Dios (Perú). Durante esta fase se realizaron entrevistas a empresarios vinculados con el sector turístico, representantes y técnicos de ONGs y de instituciones del Estado que trabajaban en ámbitos vinculados con el turismo y la protección ambiental. Un aspecto central de la investigación fue la propia población local. En el caso de Baltimori se realizaron 20 entrevistas en profundidad, se seleccionó una persona por familia y se trabajó tanto con aquellas personas que participaron directamente de la experiencia turística como con las que se habían mantenido al margen de la iniciativa apoyada por las ONGs.

En esta investigación se comprueba que las repercusiones de la intervención planteada por las ONGs a través del turismo no han modificado sustancialmente la situación de las familias participantes, más allá de algunas mejoras puntuales. El producto turístico no se ha consolidado ni tampoco se ha generado una estructura autónoma capaz de desarrollar esta actividad de forma estable. Las razones de esta situación tienen que ver con el contexto general en el que se engloba la intervención, y con el diseño y ejecución del propio proyecto que se desarrolló.

El contexto general de la investigación nos ayuda a entender el porqué determinadas intervenciones son difícilmente viables. La región de Madre de Dios está experimentando un fuerte proceso de crecimiento económico, y de monetarización de la economía local, acelerado por la pavimentación de una carretera transoceánica. Un hecho que se traduce en la revalorización de tierras, destinadas, hasta hace poco tiempo, a actividades extractivistas y a una agricultura de subsistencia, complementada por la caza y la pesca, que han tenido, y en algunos casos siguen teniendo, un papel importante. El pujante sector turístico está contribuyendo a un proceso que se traduce en la tendencia a la concentración de las tierras en manos de empresas del sector, en el cambio de titularidad de las mismas y en la expulsión de la población local de las áreas de amortiguamiento. Si en el marco de la protección ambiental comienza a existir una política definida, no sucede lo mismo con el papel que deben cumplir las poblaciones locales de las zonas de especial interés ambiental. El Estado ha delegado este campo a las ONGs que, hasta la fecha, continúan realizando actividades de carácter puntual, que difícilmente van a poder contrarrestar la lógica de acumulación capitalista.

La acción de las ONGs ha conseguido incidir en las políticas públicas a la hora de incentivar medidas de protección ambiental e incluso ha contribuido a modificar las expectativas de las poblaciones locales. Sin embargo, los resultados no son satisfactorios en cuanto a la potenciación del turismo como una actividad alternativa. Ambos aspectos llevan a preguntarse hasta qué punto este tipo de intervenciones a medio y largo plazo podrían tener unas repercusiones contrarias a los objetivos iniciales planteados. La potenciación del turismo contribuye a una nueva perspectiva

a partir de la cual la naturaleza debe ser preservada desde una mirada recreativa, no productiva, pero hoy los productores tienen serias dificultades para seguir produciendo y, al mismo tiempo, encuentran serias dificultades para hacerse un hueco en el mercado turístico.

Por otra parte, el propio proceso de intervención explica la lógica de acción de las ONGs, en algunos casos, más preocupadas por asegurar la financiación que por los resultados de sus proyectos. Discontinuidad en la intervención, cambio de trabajadores, un dinero que no llega o que los pobladores locales no perciben que se esté aplicando a lo que ellos consideran sus prioridades, ponen de manifiesto las distintas expectativas en relación con los objetivos del proyecto, por parte de los agentes que participan en el mismo. Este punto lleva a un factor de ámbito general que incide en las relaciones que se generan entre interventores e intervenidos en el proceso de intervención. La población asume una posición de dependencia y desigualdad, y, sobre todo, busca de la acción de las ONGs obtener algún tipo de beneficio, esté o no relacionado directamente con el proyecto.

Las relaciones de poder marcan estos procesos a diversos niveles, primero entre las sociedades que financian los proyectos, y que definen sus prioridades de intervención, y los países receptores, que tienen que adecuarse a determinados parámetros para recibir el dinero; entre los ejecutores de los proyectos, que deben responder ante esas instituciones, y las sociedades locales, cuyos intereses no son necesariamente los planteados en la intervención; entre éstas y el Estado, que se hace efectivo a partir de políticas de protección ambiental, que benefician fundamentalmente a los agentes turísticos con una mayor capacidad operativa.

La lógica de la intervención acaba marcando una dinámica que no ha conseguido quebrar las relaciones de dependencia entre interventores e intervenidos, y que tampoco ha conseguido preparar a la población local para el futuro. Hasta ahora el turismo vivencial realizado por estas poblaciones se mantiene porque en la práctica es un turismo de naturaleza más asequible que el ofertado por otras empresas. Hoy los habitantes de Baltimori saben del nuevo valor del medio y de las posibilidades de lo que ellos denominan turismo vivencial, su propia mirada en relación al mismo se está empezando a modificar, pero la pregunta que se plantearon las ONGs, cuando iniciaron el proyecto, continúa en el aire a pesar del tiempo y de la inversión, ¿serán ellos los que exploten un medio, que cada vez es menos suyo, o sucederá como en otras áreas del Tambopata en el que las poblaciones locales han tenido que marcharse y vender sus tierras?

4. CONCLUSIONES

El turismo comunitario se está desarrollando en diferentes zonas geográficas del mundo como consecuencia de la búsqueda que realizan los viajeros por descubrir nuevas alternativas a los viajes tradicionales, lo cual está posibilitando la creación

de determinados destinos que permiten a las propias comunidades locales rurales generar riqueza basándose en esta actividad, considerando la misma siempre como complementaria, y nunca como alternativa, a la tradicional, basada fundamentalmente en las tareas agrícolas, ganaderas y pesqueras.

En este capítulo se muestra cómo el turismo comunitario en general es valorado de forma muy positiva por la comunidad local como consecuencia de que podría generar beneficios económicos y, a la vez, crear puestos de trabajo. En este sentido, es importante remarcar el papel de la mujer como elemento vertebrador en el desarrollo de las actividades turísticas y en el rol que ocuparía en la gestión de los diferentes negocios que se crearán.

Asimismo, en este capítulo se comprueba que la comunidad local es consciente en muchos casos de que inicialmente no dispone de la adecuada capacitación para enfrentarse al reto de crear un producto turístico de calidad, con lo cual sería fundamental el papel que desempeñarían las ONGs y otro tipo de organizaciones, como podrían ser las universidades, como vehículo de formación en materias turísticas para los residentes de dicha zona geográfica.

En la mayoría de los casos, además, es necesario realizar un mayor apoyo financiero a las iniciativas de pequeñas y medianas empresas, ya que la ayuda prestada por los diferentes organismos públicos es prácticamente inexistente. Igualmente, también podría reforzarse la concesión de microcréditos.

Por último, cabe destacar un elemento clave como son las TICs, que disminuyen los costes de transacción de las actividades comerciales ubicadas en el ámbito de la actividad turística y, al mismo tiempo, facilitan la información desde las propias iniciativas locales.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AL-OUN, S. & AL-HOMOUD, M. (2008): "The potential for developing community-based tourism among the Bedouins in the Badia of Jordan". *Journal of Heritage Tourism*, vol. 3, nº 1, p. 36-54.
- ARRIETA, I. (2007): *Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica*. San José, Inter-American Development Bank (IADB).
- ASHELY, C. (2000): *The impact of tourism on rural livelihoods: Namibia's experience*. Londres, Chameleon Press.
- ASOCIACIÓN DE DESARROLLO COMUNAL INTEGRAL DE LA ISLA DE CHIRA (ADIIC) (2007): *Propuesta: plan de desarrollo integral de las comunidades de la Isla de Chira*. Documento interno. Chira, ADIIC.
- CASTLEDEN, H.; GARVIN, T. & HUU-AY-AHT FIRST NATION (2008): "Modifying photovoice for community-based participatory indigenous research". *Social Science and Medicine*, vol. 66, nº 6, p. 1393-1405.

- CENTRAL STATISTICS OFFICE (2002): *2001 Population and housing census: Population of towns, villages and associated localities*. Gaborone, Government Printer.
- CIOCE, C. A.; BONA, M. & RIBEIRO, F. (2007): "Community tourism: montanha beija- flor dourado pilot project (microbasin of the sagrado river, Morretes, Paraná)". *Turismo-Visao e Acao*, vol. 9, nº 2, p. 249-266.
- DELEMOS, J.L. (2006): "Community-based participatory research: Changing scientific practice from research on communities to research with and for communities". *Local Environment*, vol. 11, nº 3, p. 329-338.
- DYER, P.; ABERDEEN, L. & SCHULER, S. (2003): "Tourism impacts on an Australian indigenous community: a Djabugay case study". *Tourism Management*, vol. 24, nº 1 (2003), p. 83-95.
- FISCHER, S. & WOLFF, M. (2006): "Fisheries assessment of *Callinectes arcuatus* (Brachyura, Portunidae) in the Gulf of Nicoya, Costa Rica". *Fisheries Research*, vol. 77, nº 3, p. 301-311.
- GEARHEARD, S. & SHIRLEY, J. (2007): "Challenges in community-research relationships: Learning from natural science in Nunavut". *Arctic*, vol. 60, nº 1, p. 62-74.
- GRANOVETTER, M. (1983): "The strength of weak ties: a network theory revisited". *Sociological Theory*, vol. 1, p. 201-233.
- GRANOVETTER, M. (2002): *A theoretical agenda for economic sociology*. En GUILLEN, M.; COLLINS, R.; ENGLAND, P. & MEYER, M. (eds.). *The New Economic Sociology: Developments in an Emerging Field*. New York, Russell Sage Foundation, p. 35-59.
- GRANOVETTER, M. (2005): "The impact of social structure on economic outcomes". *Journal of Economic Perspectives*, vol. 19, nº 1, p. 33-50.
- HARRIS, R. W. (2009): "Tourism in Bario, Sarawak, Malaysia: A case study of pro-poor community-based tourism integrated into community development". *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, vol. 14, nº 2, p. 125-135.
- HARRISON, D. & SCHIPANI, S. (2007): "Lao tourism and poverty alleviation: Community-based tourism and the private sector". *Current Issues in Tourism*, vol. 10, nº 2/3, p. 194-230.
- HARVEY, F. (2003): "Developing geographic information infrastructures for local government: The role of trust". *The Canadian Geographer*, vol. 47, nº 1, p. 28-36.
- HIWASAKI, L. (2006): "Community-Based Tourism: A Pathway to Sustainability for Japan's Protected Areas". *Society and Natural Resources*, vol. 19, p. 675-692.
- ISRAEL, B.A.; SCHULZ, A.J.; PARKER, E.A.; & BECKER, A.B. (1998): "Review of community-based research: Assessing partnership approaches to improve public health". *Annual Review of Public Health*, vol. 19 (May), p. 173-202.

- KIBICHO, W. (2008): "Community-based tourism: A factor-cluster segmentation approach". *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 16, nº 2, p. 211-231.
- LEPP, A. (2007): "Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda". *Tourism Management*, vol. 28, nº 3, p. 876-885.
- MANYARA, G. & JONES, E. (2007): "Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction". *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 15, nº 6, p. 628-644.
- MARTÍN DE HOLAN, P. & PHILLIPS, N. (1997): "Sun, sand and hard currency. Tourism in Cuba". *Annals of Tourism Research*, vol. 24, nº 4, p. 777-795.
- MATA, E. (2006): *Pequeñas donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial*. Entrevista de television, Canal 15, Universidad de Costa Rica, San José, emisión 23 November.
- MURPHY, P. E. (1985): *Tourism: A community approach*. London, Methuen, 200 p.
- MURPHY, P. E. & MURPHY A. E. (2004): *Strategic management for tourism communities: Bridging the gaps*. Clevedon, Aspects of Tourism series Channel View Publications, 448 p.
- NATURE CONSERVATION SOCIETY OF JAPAN (2000): *Rich nature, deep interactions, and partnership : Considering national parks in the 21st century. Report 88*. Tokyo, NACS-J,.
- NICKELS, S.; SHIRLEY, J. & LAIDLER, G. (eds.) (2007): *Negotiating research relationships with Inuit communities: A guide for researchers*. Ottawa, ON, Inuit Tapiriit Kanatami, Iqaluit, Nunavut Research Institute.
- NOVELLI, M. & GEBHARDT, K. (2007): "Community-Based tourism in Namibia: reality show or window dressing?". *Current Issues in Tourism*, vol. 10, nº 5, p. 443-479.
- NYAUPANE, G. P.; MORAIS, D. B. & DOWLER, L. (2006): "The role of community involvement and number/type of visitors on tourism impacts: A controlled comparison of Annapurna, Nepal and Northwest Yunnan, China". *Tourism Management*, vol. 27, nº 6, p. 1373-1385.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2002): *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid, World Tourism Organization, 49 p.
- OKAZAKI, E (2008): "A community-based tourism model: Its conception and use". *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 16, nº 5, p. 511-529.
- RICHARDS, G. & HALL, D (2000): *Tourism and sustainable community development*. Londres, Routledge, 314 p.
- SEBELE, L. S. (2010): "Community-based tourism ventures, benefits and challenges: Kham Rhino Sanctuary Trust, Central District, Botswana". *Tourism Management*, vol. 31, nº 1, p. 136-146.

- SEBELE, L. S. (2005): *The social impacts of community-based tourism: a case study of Khama Rhino Sanctuary Trust in the Central District of Botswana*. Unpublished Master of Arts Dissertation. Johannesburg, University of the Witwatersrand.
- SIMPSON, M. C. (2008): "Community Benefit tourism initiatives- A conceptual oxymoron?". *Tourism Management*, vol. 29, n° 1, p. 1-18.
- STEM, C.J.; LASSOIE, J.P.; LEE, D. R.; DESHLER, D. D. & SCHELHAS, J. W. (2003): "Community participation in ecotourism benefits: the link to conservation practices and perspectives". *Society and Natural Resources*, vol. 16, n° 5, p. 387-413.
- STEWART, E. J. & DRAPER, D. (2009): "Reporting back research findings: a case study of community-based tourism research in northern Canada". *Journal of Ecotourism*, vol. 8, n° 2 (June), p. 128-143.
- TAYLOR, R.R.; JASON, L.A.; KEYS, C.B.; SUAREZ-BALCAZAR, Y.; DAVIS, M.I.; DURLAK, J.A., ET AL. (2004): *Capturing theory and methodology in participatory research*. En JASON, L.A.; KEYS, C.B.; SUÁREZ-BALCAZAR, Y.; TAYLOR, R.R. & DAVIS, M.I. (eds.). *Participatory community research: Theories and methods in action*. Washington, DC, American Psychological Association, p. 3-14.
- TREJOS, B. (2008): *Community-Based Tourism in Rural Costa Rica: Support Networks, Locally-Owned Businesses and Local Economic Linkages*. PhD dissertation. Taiwan, Department of Tropical Agriculture and International Cooperation, National Pingtung University of Science & Technology.
- TREJOS, B.; HUANG, W. C. & CHIANG, L. H. N. (2006): "Support networks for community-based rural tourism in Costa Rica". *Journal of International Cooperation*, vol. 1, n° 1, p. 88-106.
- TREJOS, B.; CHIANG, L. H. N. & HUANG, W. C. (2008): "Support Networks for Community-Based Tourism in Rural Costa Rica". *The Open Area Studies Journal*, vol. 1, p. 16-25.
- TREJOS, B. & CHIANG, L.H. N. (2009): "Local economic linkages to community-based tourism in rural Costa Rica". *Singapore Journal of Tropical Geography*, vol. 30, p. 373-387.
- VALCUENDE, J. M. & DE LA CRUZ, L. (2009): "Turismo, poblaciones locales y organizaciones no gubernamentales: un análisis de caso en Madre de Dios (Perú)". *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 7, n° 2, p. 179-196.
- ZORN, E. & FARTHING, L. C. (2007): "Communitarian tourism. Hosts and mediators in Peru". *Annals of Tourism Research*, vol. 34, n° 3, p. 673-689.